

LAS MATERIALIDADES DISCURSIVAS: UN PROBLEMA INTERDISCIPLINARIO¹

Julieta Haidar²

- **RESUMEN:** El artículo examina la interdisciplinariedad en el campo de la Ciencia del Lenguaje, a partir de una definición de discurso construido en base a varios desarrollos teóricos y que abarca los puntos: lingüístico-textual, la relación discurso-extradiscurso y los discursos como prácticas sociales en las cuales se materializan varios funcionamientos.
- **UNITÉRMINOS:** Discurso; interdisciplinariedad; materialidad; lenguaje; texto; prácticas discursivas; semiología.

Introducción

El análisis de las materialidades discursivas constituye el objetivo nuclear de este artículo. En primer lugar, abordamos algunos aspectos referentes a la interdisciplinariedad y sus problemáticas en el campo de las Ciencias del Lenguaje, ya que al tratar sobre las materialidades discursivas no podemos obviar tales consideraciones.

En segundo lugar, expondremos la definición del discurso que hemos construido en base a varios desarrollos teóricos y que abarca tres puntos:

- 1) el lingüístico-textual;
- 2) la relación *discurso-extradiscurso* y
- 3) los discursos como prácticas sociales en las cuales se materializan varios funcionamientos.

De esta manera, planteamos que los discursos presentan materialidades de varios órdenes que van desde la lingüística hasta el inconsciente. Las materialidades

1. Ponencia presentada en el congreso Medio Milenio del Español en América, en la Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de la Habana, 9-13 de diciembre de 1991.

2. Departamento de Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), México.

que constituyen las prácticas discursivas presentan una gran complejidad en cuanto a su articulación y justifican porque la explicación del funcionamiento discursivo no se puede resolver únicamente en base a la materialidad lingüística, afirmación que establece desde su enunciación una polémica con otras tendencias del análisis discursivo, y con la misma Lingüística.

El campo de las Ciencias del Lenguaje y su interdisciplinariedad

Este item tiene una relación orgánica y directa con este evento, dedicado al *Medio milenio del español en América*, porque sirve para explicar los cambios de las investigaciones que se han producido sobre el español tanto en América, como en los otros países de habla hispana. Cambios que van desde la constitución de los objetos de estudio, hasta la construcción de diferentes interdisciplinas.

El desarrollo epistemológico de las Ciencias del Lenguaje evidencia, como cualquier campo científico, los dos movimientos propuestos por Bachelard, el de la *acumulación* y el de la *ruptura* (en los dos sentidos, teórica y epistemológica); estos dos movimientos producen en este campo una complejidad en forma de mosaicos, que más adelante tratamos. En este campo existen dos dimensiones fundamentales: la *disciplinaria* y la *interdisciplinaria*, entre las cuales existen problemas de varios órdenes.

En la *dimensión disciplinaria*, pensamos que solo podemos señalar la *Lingüística* y la *Semiología*, que abarcan respectivamente lo verbal y lo no verbal, a las que habría que añadir lo paraverbal. La Lingüística Estructural saussureana, al separar el funcionamiento del sistema lingüístico, como objeto de estudio, y excluir las funciones, permitió al mismo tiempo la constitución de esta disciplina moderna (que tuvo grande repercusión en casi todas las ciencias sociales) pero también impuso serias restricciones al desarrollo de las investigaciones lingüísticas, que subsisten hasta el momento: a) la consideración de los sistemas lingüísticos como homogéneos, inmanentes etc.; b) la ausencia de la subjetividad en el lenguaje, con excepción de algunos aportes como los de Bally, Benveniste, Jakobson; c) la exclusión de los estudios lingüísticos de las otras dimensiones tan importantes para entender el funcionamiento del lenguaje en su cabalidad. Tales exclusiones serán disminuidas, eliminadas y cuestionadas por el desarrollo significativo de las interdisciplinas.

En la *dimensión interdisciplinaria*, el desarrollo epistemológico es mucho más complejo. Existen varias posiciones desde los mismos lingüistas del núcleo duro, que ya empezaron desde décadas a romper los límites sistémicos rígidos, abrir caminos para nuevas reflexiones. Por el espacio que tenemos, solo nos tendremos en dos propuestas que nos parecen significativas.

Para Paul Henry (1977) la Lingüística debe ubicarse necesariamente en un campo complementario con la sociología y la psicología, en el cual el lenguaje ocupa un lugar privilegiado, ya que asegura la articulación de lo psicológico y de lo sociológico, en base principalmente al concepto de comunicación. A nuestro juicio, esta complementariedad debe ampliarse a otras ciencias sociales, como la antropología, ya que la relación lengua – cultura siempre fue muy orgánica. Tal complementariedad, según la propuesta de Paul Henry, permite redefinir el objeto de la Lingüística, el mismo concepto de lengua, discutir la problemática del sujeto, en la que se entrecruzan lo individual, lo social y lo universal.

En Halliday (1982), la complementariedad se plantea desde ángulos distintos y se pueden establecer desde tres tipos de relaciones: a) la lengua como conocimiento; b) la lengua como comportamiento y c) la lengua como arte. (p. 21)

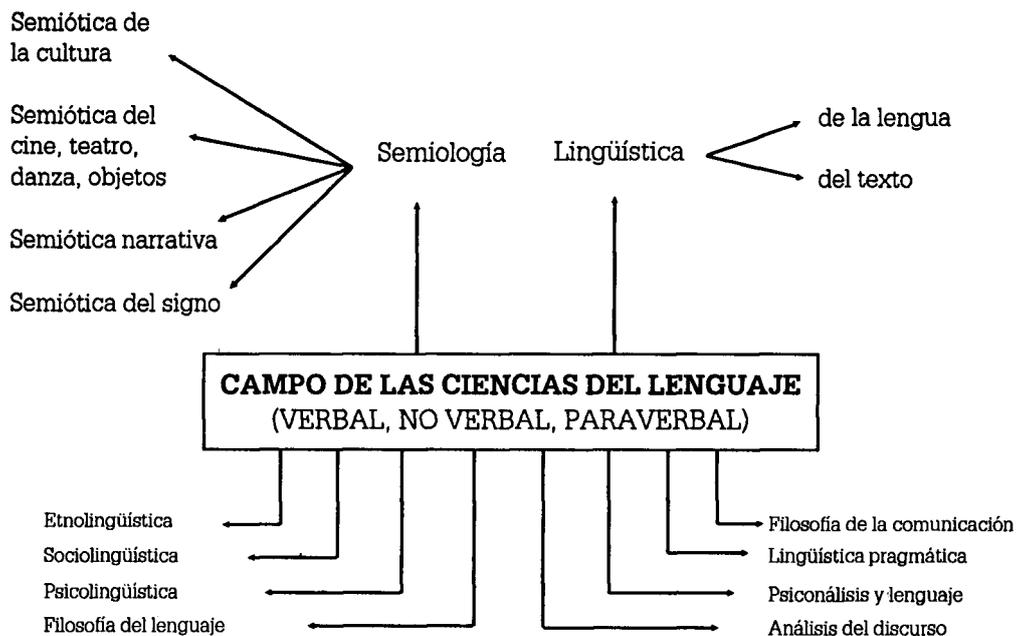
En la realidad social codificada en el lenguaje existen dos aspectos fundamentales que se materializan en su sistema semántico: a) el lenguaje como medio de reflexión sobre las cosas, que constituye el componente ideacional del significado y b) el lenguaje como medio de acción sobre las cosas, que constituye el componente interpersonal. Con estos planteamientos, Halliday construye su objeto considerando el lenguaje como una semiótica social, lo que tiene dos implicaciones: a) implica interpretar el lenguaje dentro de un contexto socio-cultural, en el que la misma cultura se interprete en términos semióticos y b) implica que el lenguaje no consiste en oraciones, sino en textos, o discursos, entendidos como el intercambio de significados en contextos de interacción comunicativa.

Nuestro planteamiento es que en el campo de las Ciencias del Lenguaje se pueden observar dos niveles de interdisciplinariedad:

1. La *interdisciplinariedad en primer grado*: cuando se relaciona la lengua con lo cultural, con lo social, con lo psicológico, con lo filosófico. De estas relaciones surgen las primeras interdisciplinas, como son la *etnolingüística*, la *psicolingüística*, la *sociolingüística*, la *filosofía del lenguaje*.

2. La *interdisciplinariedad en segundo grado* surge posteriormente, cuando las articulaciones son mucho más complejas, porque se relacionan, al mismo tiempo, la lengua con lo cultural, con lo social, lo psicológico, lo filosófico, y tal complejidad alcanza los mismos objetos de estudio que se constituyen por ejemplo en la *etnografía de la comunicación*, en la *etnometodología*, en la *pragmalingüística*, en el *análisis del discurso*.

Para la mejor comprensión de nuestros planteamientos, sugerimos el siguiente diagrama del campo de las Ciencias del Lenguaje, que no pretende ser exhaustivo, sino que constituye más bien una propuesta abierta que siempre puede ser readecuada y ampliada.



Por lo expuesto y diagramado, se observa claramente un movimiento de convergencia en el campo de las Ciencias del Lenguaje, en el cual se privilegia el análisis de la dimensión pragmática, del uso, sobre los análisis sistémicos. El avance de las investigaciones pragmáticas tanto en los Estados Unidos, en Inglaterra, como en Alemania, introdujo la necesidad de que los modelos de análisis lingüísticos atomizados articularan los tres niveles, antes separados: el *sintáctico*, el *semántico* y el *pragmático*. De este modo, queremos enfatizar, se observan cambios significativos en los estudios del lenguaje, pues paralelamente a los análisis sistémicos surgen los análisis pragmáticos, lo que conlleva a estudiar el funcionamiento sistémico en uso, en la complejidad de las interacciones comunicativas.

Este cambio de enfoque genera grandes polémicas e intentos continuos de descalificación porque la lingüística sistémica insiste en ser la tendencia hegemónica, en los estudios del lenguaje (sobre tal insistencia es interesante recordar los brillantes planteamientos de Foucault, 1980, sobre la voluntad de verdad y la voluntad de saber); sin embargo, para que la polémica sea productiva es necesario que los diferentes especialistas se abran al debate y a la crítica constructiva. Pero, más allá de la polémica se pasa a privilegiar el funcionamiento sistémico en la dimensión pragmática, es decir, el sistema en uso. En este cambio epistemológico, podemos destacar dos sentidos nucleares de lo pragmático: a) el lenguaje como acción, en el sentido de los actos de habla, decir es hacer y b) el lenguaje en acción, como prácticas lingüístico-discursivas.

En consecuencia, la interdisciplinariedad se explica por una necesidad epistemológica y socio-histórica para el desarrollo del conocimiento de los fenómenos socio-culturales y lingüístico-discursivos.

En síntesis, del mismo modo como a inicios del siglo XX la Lingüística se sitúa en la vanguardia de las ciencias sociales, el campo de las Ciencias del Lenguaje vuelve a cumplir este mismo papel innovador, con el gran desarrollo de la interdisciplinariedad, como hemos procurado evidenciar. Tal desarrollo incide en los distintos tipos de eventos sobre las investigaciones lingüísticas, en los cuales se destaca ya como una línea importante el análisis del discurso en sus diferentes modelos.

Las materialidades discursivas y sus problemáticas

En primer lugar, es necesario exponer la definición de discurso de la cual partimos, para ser coherentes con el planteamiento de las materialidades que lo constituyen, porque sabemos que existen modelos propiamente lingüísticos de análisis del discurso, en los cuales se reproducen las limitaciones de la Lingüística Estructural que hemos señalado.

Una definición completa del discurso debe integrar, por lo menos, tres dimensiones y relaciones:

1. La *lingüística-textual*: el discurso constituye un conjunto transaccional en donde funcionan reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas; esta dimensión constituye la primera materialidad del discurso.

2. La relación *discurso-extradiscurso*: el funcionamiento discursivo se explica por las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos. Para analizar esta relación existen por lo menos tres propuestas, que no podemos desarrollar en este espacio, pero sí lo que debemos señalar es que de esta relación se articulan las materialidades que trabajamos.

3. Los discursos como *prácticas discursivas*: esta dimensión implica considerar a los discursos como prácticas sociales peculiares, cuya peculiaridad está justamente en sus diferentes materialidades. Al constituir la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, un objeto de estudio de carácter interdisciplinario, hace incuestionable considerar las materialidades discursivas más allá de la materialidad lingüístico-textual. Sin embargo con esto no pretendemos descalificar los modelos que privilegian una u otra materialidad, sino más bien nuestra argumentación se orienta a buscar una apertura, una posibilidad de debate teórico-metodológico que debe ser crítico y constructivo.

En esta definición, observamos el paso de la categoría de discurso a la de práctica discursiva, lo que corrobora la proeminencia de la dimensión pragmática en las investigaciones discursivas, en lo cual se opone a los análisis inmanentes de la

semiótica narrativa y de algunos modelos de la lingüística textual, que ya en la década del 80 empiezan a abrirse.

El cambio de categoría implica, por lo tanto, objetar argumentativamente los modelos inmanentes de análisis del discurso, implica pensar a los discursos como *acontecimientos* (en el sentido foucaultiano) que inciden de manera fundamental en la producción y reproducción de la vida social, cultural, histórica. Las *prácticas discursivas* son multidimensionales por las múltiples materialidades que las constituyen, aspecto importante para entender la constitución de los sujetos del discurso como socio-histórico-culturales.

Los discursos presentan funcionamientos complejos, derivados de las múltiples materialidades que los constituyen: la materialidad lingüística, la comunicativo-pragmática, la cultural, la ideológica, la del poder, la cognoscitiva, la del simulacro, la del inconsciente.

En este momento, no podemos desarrollar todos los aspectos que se pueden desglosar de esta red intrincada de materialidades; solo nos limitamos a enunciar y problematizar algunos puntos. Las contradicciones que atraviesan las sociedades y las culturas también atraviesan estas diferentes materialidades. En consecuencia, la contradicción existe no solo entre las diversas materialidades, sino dentro de una misma dimensión, como puede ser la ideológica, que tiene como una de sus características básicas el funcionamiento contradictorio.

En los modelos de análisis discursivo, se encuentra más comumente la articulación de dos, tres o cuatro dimensiones. En efecto, el gran reto metodológico consiste en que estas materialidades se tratan parcialmente en los diferentes modelos analíticos. Esta situación implica enfrentar las siguientes dificultades: 1) la construcción de un modelo hipotético que, de una manera u otra, pudiera dar cuenta de todas las dimensiones mencionadas, y las pudiera integrar sin muchas tensiones teóricas; 2) la aplicación y operatividad de tal modelo en los análisis concretos. En efecto, estas reflexiones conducen a una propuesta sumamente condensadora de la multidisciplinariedad y de la interdisciplinariedad que están presentes en las materialidades discursivas. Sin embargo, algunos avances en este sentido solo se pueden concretar a largo plazo, porque en la actualidad solo se encuentran articulaciones de tres o cuatro materialidades. Los modelos que logran abarcar más de tres materialidades y articularlas adecuadamente se enfrentan con el fascinante problema de las contradicciones que funcionan en los dos niveles mencionados. Metodológicamente, además, es necesario analizar como aparecen en los discursos tales materiales, en cuales operaciones discursivas podemos analizar la dimensión cultural, ideológica, del poder, entre otras.

Otro problema que hay que considerar es la homologación y/o diferencia entre las distintas dimensiones, como por ejemplo, entre lo ideológico y lo cultural, entre lo ideológico y el poder, entre lo cultural y lo cognoscitivo etc. Revisando los diferentes autores que consideran estas articulaciones, encontramos algunos que las homologan y otros que las diferencian. En Voloshinov (1976), se considera lo semiótico-discursivo

como lo ideológico (en el sentido amplio y restringido) y que se producen interacciones comunicativas; en Reznikov (1970), lo semiótico-discursivo se plantea como una dimensión cognoscitiva y comunicativa; en Eco (1987), la cultura es analizada como sistemas de significación y procesos de comunicación; en Bourdieu (1982), la producción discursiva contiene una dimensión comunicativa y una dimensión del poder; en Foucault (1980), las prácticas discursivas están constituidas por dos materialidades, la del deseo y la del poder; y las diferentes posiciones podrían seguir sin límites.

La concepción de las prácticas discursivas como prácticas socio-culturales peculiares nos exige una serie de reflexiones:

1. La consideración de los discursos como prácticas eliminan analíticamente, no así en el sentido común, la tajante separación entre lo dicho y lo hecho, ya que los discursos son también hechos, acontecimientos. Esta separación subsiste en el discurso social en general, pasando por los discursos cotidianos y llegando hasta el político que la utiliza como estrategia discursiva de persuasión; la mayor o menor eficacia, los grados de intervención de las prácticas discursivas cambian de acuerdo a los tipos de discurso.

2. Las prácticas discursivas deben producir y reproducir, ya que toda práctica socio-cultural es productiva y reproductiva. Las prácticas discursivas producen y reproducen todas las materialidades que hemos señalado, en mayor o menor grado, dependiendo del tipo de discurso; sin embargo, es importante destacar que las prácticas discursivas no solo son reproductivas del orden dominante regido por la lógica del poder y de la ideología, sino que se producen discursos alternativos.

3. Las contradicciones que existen, o pueden existir, entre las prácticas discursivas y las otras prácticas socio-culturales constituyen otro punto importante de reflexión. Esta contradicción circula ampliamente en el proverbio: "del dicho al hecho hay mucho trecho". Esta contradicción que opera en el sentido común, y que se conserva en la misma retórica política, introduce una interesante problemática: ¿por qué, a pesar de tal contradicción aceptada colectivamente, existe, sin embargo, la eficacia discursiva?, por ejemplo, la eficacia del discurso político, del religioso, del histórico, del publicitario entre otros. En otras palabras, nos preguntamos qué ocurre en la superficie discursiva, qué funcionamientos, mecanismos o dispositivos producen la eficacia discursiva y permiten el funcionamiento de sus complejas materialidades, y ocultan, minimizan o debilitan la contradicción señalada.

4. La *naturalización de las prácticas discursivas* constituye otro fenómeno importante que plantea Reboul (1980). Por este mecanismo, las prácticas discursivas aparecen como naturales, en su función primaria que es la de comunicar, y logran ocultar los otros funcionamientos como son los del poder, de la ideología, del inconsciente. Por este mecanismo de naturalización, las prácticas discursivas emergen y aparecen como lo que *no son*, como comunicativas, objetivas, neutrales, verdaderas, ingenuas, sin ninguna perversión.

Para finalizar, nos parece importante introducir una reflexión sobre la producción discursiva en torno al español en América y su desarrollo, en el sentido de que tales producciones son y están sujetas a las materialidades que hemos expuesto, aunque no se acepte explícitamente, aunque el pretendido discurso científico procure siempre ocultar el juego del poder, de la ideología, haciendo emerger dos argumentos supuestamente irrefutables: el de la verdad, el de la objetividad. A nuestro juicio, replantear toda la producción discursiva que ha generado el evento sobre *El medio milenio del español en América* en base a estas consideraciones posibilitaría aportes significativos desde otros ángulos de reflexión.

Haidar, Julieta. As materialidades discursivas: um problema interdisciplinar. *Alfa*, São Paulo, v. 36, p. 139-147, 1992.

- **RESUMO:** O artigo examina a interdisciplinaridade no campo da ciência da linguagem, a partir de uma definição de discurso construída com base em vários desenvolvimentos teóricos e que abarca os pontos: lingüístico-textual, a relação discurso-extradiscurso e os discursos como práticas sociais nas quais se materializam vários funcionamentos.
- **UNTERMOS:** Discurso; interdisciplinaridade; materialidade; linguagem; texto; práticas discursivas; semiologia.

Referências bibliográficas

- BORDIEU, P. *Ce que parler veut dire*. Paris: Fayard, 1982.
- ECO, U. *Lector in fabula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona: Lumen, 1987.
- FOUCAULT, M. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets, 1980.
- HALLIDAY, M. A. K. *El lenguaje como semiótica social*. México: FCC, 1982.
- HENRY, P. *Le mauvais outil*. Paris: Klincksieck, 1977.
- REZNIKOV, L. O. *Semiótica y teoría del conocimiento*. Madrid: A. Corazón, 1970.
- REBOUL, O. *Lenguaje e ideología*. México: FCC, 1980.
- VOLOSHINOV, V. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva, 1976.

Bibliografía consultada

- BAUDRILLARD, J. *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós, 1978.
- BOUDIEU, P. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.

- DUCROT, O. *Dire et ne pas dire: principes de sémantique linguistique*. Paris: Hermann, 1980.
- DUCROT, O., ANSCOMBRE, J. C. *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga, 1983.
- FOSSAERT, R. *Les appareils*. Paris: Seuil, 1973.
- _____. *Les structures ideologiques*. Paris: Seuil, 1983.
- GRIZE, J. B. *De la logique à l'argumentation*. Genève: Droz, 1982.
- HAIDAR, J. *Discurso sindical y procesos de fetichización*. México: INAH, 1990.
- _____. *El estructuralismo*. México: Juan Pablos, 1990.
- KERBRAT-ORECHIONI, C. *L'énonciation de la subjectivité dans le langage*. Paris: A. Colin, 1980.
- _____. *L'implicite*. Paris: A. Colin, 1986.
- LOTMAN, J. J. *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra, 1976.
- MAINGUENAU, D. *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette, 1976.
- PÊCHEUX, M. *Análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1973.
- _____. *Les vérités de la palice*. Paris: F. Maspero, 1975.
- ROBIN, R. *Histoire et linguistique*. Paris: A. Colin, 1973.
- SCHAFF, A. *Historia y verdad*. México: Grijalbo, 1974.
- _____. *Lenguaje y conocimiento*. México: Grijalbo, 1987.
- THOMPSON, J. B. *Studies in the theory of ideology*. Berkeley: University of California Press, 1985.
- VIGNAUX, G. *L'argumentation*. Genève: Plon, 1976.